



La educación ha sido considerada por los gobiernos y los sectores sociales como uno de los factores determinantes del desarrollo y crecimiento económico. En el contexto actual, vuelve a resurgir esta idea como garante para enfrentar los retos de una economía basada en el conocimiento y la tecnología, es decir, como un factor dinamizador de las transformaciones productivas.

El planteamiento de principios encaminados a la construcción de un esquema de Estado y nación que respondan a los intereses de los diversos sectores sociales, trasciende posturas localistas o regionales, y apuntala la consideración de aspectos vinculados a los retos de la globalización.

Sin soslayar la solución de los tradicionales tópicos relacionados con la democracia, la soberanía, el desarrollo en todos sus órdenes, y la paz, lo que nuestro país requiere es actuar en consecuencia con lo que la ciudadanía exige para situarnos a la vanguardia del crecimiento. La inequidad, la pobreza, la lumpenización del intelecto, los magros alcances de la educación, la inseguridad, la violencia, la crisis económica, la vorágine consumista, las limitaciones del sistema de salud y la descomposición del entramado social son los factores que más deterioran la calidad de vida de los ciudadanos.

El amplio dinamismo que impera a partir de los avances tecnológicos y comunicativos, que nos muestran un mundo cada vez más sintonizado con la perspectiva de una “aldea global”, convive paralelamente con los atavismos de un país que no ha logrado desterrar los estigmas del subdesarrollo.

Es por ello que ante la polarización social, donde los privilegiados son una minoría, en tanto que la mayoría vive procesos de pauperización, las instituciones educativas,

a través de estrategias específicas, deben asumir los beneficios de la mundialización, atender los probables riesgos que suscita, así como trabajar en la solución de viejas problemáticas desde la óptica del cambio, condición ineludible y necesaria.

Es indispensable imponer humanismo en donde impera la deshumanización, para rescatar la dignidad de las personas. El desencanto de los jóvenes requiere respuestas asertivas, las que han de favorecer el incremento de la calidad educativa como un compromiso sustantivo.

Conscientes de las condiciones de la realidad global, las instituciones de educación superior han de preparar para el trabajo profesional en nichos de oportunidad emergente, tales como las vinculadas al desarrollo tecnológico, científico, ecológico, y todo aquel relacionado con la sustentabilidad y el cuidado del medio ambiente. Los centros educativos requieren vincularse con las empresas y otras fuentes de trabajo para que, de manera sinérgica, los estudiantes adquieran experiencia, conozcan las necesidades del medio laboral, en tanto que las empresas se enriquezcan con los conocimientos y el ejercicio innovador que pueden aportar los estudiantes.

La sociedad del conocimiento plantea a las instituciones de educación superior el imperativo de asumir el compromiso en la formación de actores sociales para desarrollar competencias sociofuncionales y holísticas. Reorientación de modelos educativos: recuperación y resignificación de metodologías para generar dinámicas de cooperación que enfrentan a los estudiantes con la realidad de manera crítica y reconstructiva. Además, el aprendizaje en el manejo de proyectos y su colaboración en ellos se plantea como una forma idónea de acción colectiva y como uno de los aprendizajes más significativos que puede lograr una persona, para una identidad sólida como preparación para el trabajo colaborativo y la ciudadanía.

La emergencia de fenómenos globales que han creado transformaciones profundas en el entorno ha impactado todas las áreas del quehacer humano. Por su enorme trascendencia, el impacto en el ámbito educativo ha sido total, ya que a partir de él se pueden entender las características de un presente que suscita innumerables posibilidades de desarrollo, pero también importantes riesgos.

Hoy no puede visualizarse un proceso educativo fundamentado en la enseñanza, sino en el aprendizaje. El alumno es actualmente el protagonista dentro de la dinámica del aprender. En ese papel, la incorporación de las nuevas tecnologías ha creado una absoluta revolución en los procesos educativos. En este sentido, surge la importancia de hacer un uso razonado de esas tecnologías dentro de un marco en el que imperen la investigación y el trabajo colaborativo para generar solidaridad, apertura, aceptación al cambio y un trabajo destinado al bienestar de la colectividad. La solución de problemas reales debe ser un imperativo, con lo cual la sinergia entre instituciones educativas y centros de trabajo es clave para apuntalar un auténtico desarrollo.

Por lo anterior, la *Revista Papeles 5*, de la Facultad de Educación de la Universidad Antonio Nariño, da un peso fundamental a los factores vinculados a la educación, si bien también considera otro tipo de trabajos que muestran una serie de estudios significativos para comprender nuestra realidad social.

El material que integra nuestra publicación identifica aspectos centrales que tocan áreas de vanguardia, así como una mirada crítica a las nuevas tecnologías y a la historia viva de nuestra sociedad colombiana.

En el apartado de educación y nuevas tecnologías, se destaca la importancia de la formación de competencias docentes que le permitan al profesor entender los ambientes multimedia para actuar asertivamente en su desempeño como promotores del aprendizaje. Para ello se presenta un reporte de investigación Cognitek, de la Universidad Pedagógica Nacional.

Un segundo estudio ofrece una perspectiva que caracteriza las creencias que los estudiantes tienen frente a los recursos multimedia como forma de acceder a una lengua extranjera. El trabajo es básicamente de campo y ofrece resultados interesantes que dan viabilidad a esta modalidad de aprendizaje.

En el campo de la investigación en ciencias sociales, se da cuenta de un estudio documental sobre las costumbres bogotanas del siglo XIX en cuanto al uso del agua y la higiene. Con él se ofrece una mirada histórica de un tema que permite entender nuestra actual relación con los recursos hídricos.

El artículo sobre la internacionalización de la educación superior sugiere recuperar las funciones primigenias de las universidades y su carácter histórico, eminentemente internacional, para integrarnos a un mundo global que ha de impactar la calidad educativa, al tiempo de alentar el desarrollo sustentable, la paz, la solidaridad, la excelencia y el compromiso social.

En otro trabajo se muestran algunos resultados de la vinculación entre la industria cultural y el patrimonio social, con el objeto de mirar la serie de intereses involucrados en tal relación y cuál ha sido la responsabilidad social empresarial y su influencia en la manera como se producen y se protegen los valores culturales de Colombia.

En la reflexión que ha motivado la investigación sobre “Políticas de educación superior para la formación en lo ambiental. El caso de las Universidades de Bogotá”, realizada por investigadores de la Universidad Antonio Nariño, de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca, y patrocinada por el grupo Investigare, se exponen las políticas de protección ambiental diseñadas por las Universidades Bogotanas y su implementación a través de acciones concretas. Lo anterior, dentro del marco de la sustentabilidad.

El reporte de investigación “Concepciones y reflexiones sobre la formación de los profesores a partir de relatos de la vida pedagógica” da cuenta de las visiones particulares, contadas como historias de vida, sobre las creencias y los saberes de los profesores respecto a su práctica profesional. Esto permite desarrollar concepciones colectivas asociadas a situaciones de tipo político, social y cultural.

Finalmente, se presenta una síntesis del estado del arte sobre una investigación respecto a los sistemas de evaluación en las instituciones técnicas y tecnológicas en Colombia, a partir de la normatividad vigente y de los documentos que abordan la temática. Su propósito es identificar los criterios sobre la selección, permanencia, promoción y grado de los estudiantes de las instituciones referidas en Bogotá.

Juan Salvador Moncada
Invitado internacional
México